

## PSICOANÁLISIS Y ARTE...EL HUMOR COMO INVENCIÓN.

### LIC. NUÑEZ, VALERIA

• Profesora adjunta. Cátedras: Psicopatología, Psicología Clínica con niños y adolescentes, Psicología Clínica. Universidad de la Cuenca del Plata, Sede Posadas.

• *E-mail:* vale\_n29@yahoo.com.ar

### LIC. MAYO, ESTER

• Profesora asociada. Cátedras: Psicoanálisis, Teoría Freudiana, Desarrollos en Psicoanálisis, Psicología Clínica, PPS Área Clínica. Universidad de la Cuenca del Plata, Sede Posadas.

### Palabras Claves

- Psicoanálisis
- Arte
- Humor
- Sublimación
- Invención
- Cómic
- Siniestro

El presente artículo es resultado de la realización de la actividad cultural titulada *"Psicoanálisis y arte...el humor como invención"*, la

cual fue llevada a cabo el 13 de octubre del corriente en conmemoración del día del Psicólogo. Esta actividad nació el año 2016 como una propuesta de los alumnos, quienes han trabajado con gran compromiso a fin de socializar esta lectura psicoanalítica. Es así que el evento consistió en una presentación artística de un grupo de covers de los famosos "Les Luthiers", cuyo interés se reeditó este año y se espera que la actividad pueda ser instalada como un evento de extensión anual. Este año han participado los alumnos de Psicopatología y de Desarrollos en Psicoanálisis, y, posteriormente, un panel con profesionales que debatieron sobre el humor como una invención subjetiva. Para ello se contó con la presencia de invitados como el músico Javier Martínez Ramírez, reconocido artista que ofreció una lectura más que interesante sobre el arte, el Lic. Fernando Bloshel, la Lic. Antonella Barzalá, psicólogos egresados de nuestra casa de Altos Estudios y la exposición de la Lic. Ester Mayo, quien ha sido también parte de la organización del evento. La actividad finalizó con unos bocadillos y el cálido acompañamiento de la música del solista invitado.

El evento permitió que vía la articulación de ambas cátedras, los alumnos logaran reflexionar acerca del humor como posibilitador de la invención subjetiva a nivel clínico y social, y a su vez, propiciar el intercambio entre el discurso psicoanalítico y el artístico en la lectura acerca del humor y la subjetividad de la época.

Algunas reflexiones al respecto de la lectura propuesta por los invitados y el debate generado han guiado este escrito.

Tomamos como punto de partida las palabras de Lacan: *"... en su materia, el artista siempre le lleva la delantera -al psicoanalista- y que no tiene por qué hacer de psicólogo donde el artista le desbroza el camino."* Como explica el Lic. Bloshel, en el humor el recurso se utiliza de forma calculada, presente en el corazón del chiste, que se vale precisamente de la ambigüedad y la polifonía significativa para hacer un uso lúdico del significante, lo cual nos introduce en la cuestión del goce del sentido, goce del hablante-ser, el síntoma como construcción significativa que envuelve materia gozante por

un lado, y la cuestión de la sublimación y el juego del artista, el creador literario, por el otro.

La interpretación analítica tal vez implica también producir un chiste, pero con el efecto de producir la división subjetiva en la sesión, la sorpresa que permita el cuestionamiento de las identificaciones imaginarias que mantienen la repetición del analizante y la elaboración de un saber en suspenso, novedoso, que pertenece al terreno de la creación y no de la mera reproducción de algo sabido de ante mano. Es en esta operatoria que el analista se acerca tanto al artista que hasta se confunde con él.

Por su parte, la Lic. Ester Mayo realiza un recorrido de lo cómico a lo siniestro, explicando que constituyen un par antitético que podrá revelarnos el lugar que cada parlante ocupa alternativamente en su fantasma, lugares de sujeto y de objeto. En los traspiés del significante que opera en las especies de lo cómico, circula el deseo; sin embargo, en los momentos de siniestra disolución del sujeto en el goce, éste responde con su cuerpo ofrecido como objeto pulsional al Otro. Ahí vacila el sujeto del inconsciente.

La licenciada hecha luz sobre un hecho fundamental para pensar la clínica actual: las situaciones de extrema angustia o de terror, imprevisiblemente pueden ser revertidas desde lo cómico, donde la estrategia narcisista del humor evita la "opresión del sufrimiento". El humor freudiano se revela ante la inminencia de lo inexorable, ante la irrupción de la fatalidad. La actitud humorística, que se da cuando hay identificación al padre como Ideal, o sea del lado de la neurosis, da soporte al sujeto, afirmándolo en su estructura narcisista.

Sabemos que el superyó, voz obscena matrilineal, convoca al goce de la disolución en lo real, el Otro goce de lo siniestro; esto halla su registro antitético en el superyó apaciguador que restituye el placer del humor. La castración marca la versión paterna que constituye el humor.

Ahora bien, cuando la distancia con el semejante no aparece mediada por la función simbólica, son frecuentes los momentos siniestros, toques de lo real; éste aparece con la forma pura de lo vi-

viente sin ser simbolizada, en su máxima extrañeza. El prójimo más próximo con su carácter familiar, *Heimlich* diría Freud, deviene en ciertas ocasiones siniestro, *Unheimlich*; son las ocasiones en las que el goce excluido del cuerpo retorna desde la imagen desdoblada del otro. Allí el goce del cuerpo que retorna desde lo real de la alucinación, o desde el sueño de angustia, transforma al semejante en un ente aterrador. Es lo que encontramos muchas veces en los actos de violencia extrema, una intolerancia al modo de gozar del Otro, como explica Miller que nos remite a una lógica imaginaria, en la que "soy yo o el otro", no hay lugar para dos.

La dinámica de la metaforización hará circular el deseo, formulando en la disposición al humor series cómicas que hagan mas soportable el tránsito hacia la muerte, allí donde Eros perturba a la pulsión de muerte por el principio de realidad. La sublimación instituye la posibilidad de la metaforización de objetos, en la certeza de ser mortal. El humor se ríe de la muerte. Desde que hay muerte-mortales hay humor.

La sublimación es transformación de la pulsión de muerte; la disposición al humor indica un posible camino hacia la subjetivación de la muerte, sin recurrir a la represión. El arte permite entonces hacer un uso del fantasma perverso propio de la neurosis, pero haciéndolo tolerable para el Otro.

El sentido del humores indispensable para crear cotidianamente las condiciones requeribles para transitar los caminos de la muerte que encausan la vida. Deseo, sublimación y humor transitan esos mismos carriles en los que el horror de lo siniestro amenaza detener la marcha hacia la muerte que constituye el vivir.

En este punto, resulta pertinente retomar lo propuesto por los licenciados Blohsel y Barzalá, quienes subicinan en Lacan una lectura que indica no aplicar el psicoanálisis al arte, sino el arte al psicoanálisis. En la estética que se destila de los postulados de Lacan ya no se opera una traducción-interpretación del arte, ni se lo interroga buscando que revele algo latente a merced de nuestras interpretaciones. Por ello los disertantes nos orientan en que hay que interrogar al arte y



dejarnos interrogar por él para aprender, pues encierra un saber del cual ya podemos adelantar que es un saber-hacer. Esa será la invención, pero no sólo del analista, quien deberá hacer un uso particular de la ambigüedad significativa para producir efectos novedosos en el analizante, que apunten a desestructurar el goce coagulado que genera padecimiento; sino, y sobre todo, la invención será la del analizante, quien deberá encontrar entonces, como el artista, un saber hacer con su síntoma.

En efecto, aquí resulta esclarecedor el aporte de Javier Martínez, de que la música viene de la mano de un estado de ánimo, evoca recuerdos, paisajes, se trata de la exteriorización de un estado previo, y en este sentido permite sortear ciertas situaciones adversas de la vida, en tanto ese estado emocional puede ser canalizado. El arte musical permite entonces expresar algo de lo indecible traumático del vivir, y en tanto posibilidad de apresar algo de lo real, permite hacer de las penas de la vida algo más tolerable.

## Bibliografía

- Freud, S. *Introducción al narcisismo*. Obras completas, Tomo XIV. Amorrortu, Bs As-Madrid.
- Freud, S. *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Tomo VIII. Amorrortu, Bs As-Madrid.
- Lacan, J., *El Seminario, libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 1995.
- Lacan, J., *El seminario, libro 17, El reverso del Psicoanálisis*, Paidós, Barcelona- Bs. As. 1992
- Lacan, J., "Función y campo de la palabra y el lenguaje" en *Escritos 1*, Siglo XXI Editores, Bs. As., 1995.

- Miller, J. A. *Recorrido de Lacan. "Teoría de los goces"*. Manantial, Bs As.
- Miller, J.-A., *Mediodicho 27*, EOL, Sección Córdoba, Córdoba, 2004.

